

El hijo de Saúl - mantenerse humano en el contexto del MAL

Una reflexión acerca de mantenerse humano en el contexto imposible del MAL.

Una película desgarradora sobre Auschwitz provoca fuertes reacciones

El drama húngaro que retrata un día y medio en la vida de un Sonderkommando en el campo de exterminio consigue elogio casi universal y algunos detractores.

Associated Press

El poder y el horror de

"El hijo de Saúl", una zambullida visceral en la vida de un Sonderkommando (un judío que fue llevado al campos de exterminio) en Auschwitz-Birkenau, ha dejado al público conmovido desde que se presentó en el Festival de Cine de Cannes en Mayo.

Ganó el Gran Premio, fue elogiada por el director Claude Lanzmann de "Shoah", y proclamó a su creador y co escritor de origen húngaro, de 38 años de edad, Laszlo Nemes, como un poco común novel cineasta.

La película sigue a un Sonderkommando (un prisionero judío obligado a trabajar en el campo), interpretado por Geza Röhrig, que cree que ve a su hijo entre los exterminados y trata de pasar de contrabando el cuerpo con el fin de darle un entierro religioso.



Escena de 'El hijo de Saúl'



"Al hacer un retrato de un hombre en medio del infierno, damos la medida de la humanidad", dice Nemes. "Para ver si puede haber humanidad más allá de la inhumanidad. No queda nada. ¿Puede seguir habiendo un Dios interior?"

No es para los débiles de corazón. "El hijo de Saúl", el favorito para ganar el Oscar a la mejor película en lengua extranjera en los Academy Awards, es un rechazo deliberado a las películas menos duras sobre el Holocausto. Es una representación desgarradora de la maquinaria en acción en los campos de concentración.

"Estoy interesado en el mal", dijo Nemes en una entrevista a principios de este otoño. "Una especie de mal que no se puede entender de un vistazo o ser representado. Exactamente lo contrario de nuestra representación del mal en un mundo moderno, especialmente en el cine".



Nemes (izquierda) en el Festival de Cine de Cannes. (Foto: EPA)

Filmada en película de 35 mm, "El hijo de Saúl" une largos travellings cerca del Saúl protagonizado por Röhrig. Gran parte de la actividad alrededor del campo es borrosa en el fondo - una segunda capa de acción que requirió su propio director. La película nunca representa la cámara de gas, pero está justo fuera de la puerta.



Nemes, que tiene antepasados que fueron asesinados en Auschwitz, quería realizar una película que les recuerde a los espectadores la realidad del Holocausto. Aunque la película encontró aclamación generalizada, también ha suscitado escepticismo en algunos sectores por su mezcla de atrocidad histórica y un cine técnicamente ingenioso que, aún que sigue a Saúl durante un día y medio, no muestra ningún contexto del Holocausto.



Auschwitz. (Foto: AP)

"¿Es ese el lugar para un thriller? ¿Hubo suspenso dentro de Auschwitz?" preguntó Film Comment en el New York Times en la crítica de cine Manohla Dargis que la llamó "una película radicalmente deshistorizada, intelectualmente repelente".

Nemes hace a un lado confiadamente ese tipo de críticas. "Ella debe sentirse sola", dice sobre Dargis, en alusión a la amplia reacción positiva.

"Lo único que sé es que al realizar esta película, traté de darle de nuevo dignidad a los muertos y a los moribundos", dice Nemes. "Creo que nunca he perdido mi objetivo, el hecho de que estaba hablando acerca de la destrucción de los judíos de Europa. Está en mi sangre. Dejaré un rastro de mi familia, que fue esparcida en los ríos polacos".



Le tomó a Nemes seis años realizar "El hijo de Saúl", que comenzó a tomar forma para él cuando leyó testimonios vivos en Sonderkommandos de Auschwitz. "Siempre me pregunté cómo sería ir desde el tren a la cámara de gas", dice, "cómo se ve este polvoriento camino cuando estás allí".



Nemes, que se trasladó a Francia con su madre a los 12 años, hasta "El hijo de Saúl" fue durante dos años aprendiz del cineasta experimental húngaro Bela Tarr. Después de no poder encontrar financiación en Francia e Israel, Nemes realizó la película con un minúsculo presupuesto de alrededor de \$1,5 millones, con el apoyo del Fondo Nacional de Cine de Hungría y la Conference on Jewish Material Claims Against Germany. "No quise dar la impresión de que es un primer largometraje", dice Nemes, que ahora está trabajando en un thriller anterior a la Primera Guerra Mundial que transcurre en 1910 en Budapest, que dice que es parte de "la muerte de la civilización". "No soy tan joven. No es un joven de 25 años el que realiza esta película".

La misión desesperada de Saúl puede ser delirante. Otros prisioneros dudan de que pudiera reconocer a su hijo, años después de haberlo visto. Pero su lucha - imposible y condenada – es una loca resistencia a toda la locura a su alrededor.





"La experiencia del campo es muy remota para esta generación", dice Nemes. "Si este mundo no es consciente de la tentación de destruirse a sí mismo a nivel industrial, no puede tener un futuro. Se trata de lo que hay dentro de la civilización humana".

Traducido para Generaciones de la Shoá por José Blumenfeld

Fuente: Nota tomada de Israel News, 12.15.15, 22:45

